

***Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor***  
***La coma en el ojo ajeno***

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Historias de emigrantes afganos]

E. G.

Fatema Mohammadi, por su parte, tiene 30 años y cuando tuvo que huir de Afganistán esperaba a su segundo hijo. El mayor tiene ahora ocho años y el pequeño dos. Viven en Colmenar Viejo y tras terminar un curso de enfermería en el SEPE (estudió medicina en Afganistán y tuvo que abandonar el país sin terminar la especialización en medicina de familia) empezó hace algunas semanas las prácticas en un centro para persona con autismo en Alcobendas.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(E. G.: “Tenía mi vida y me la rompieron...”. *El País*, 07.12.24, 37).

## **PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN**

Proponemos seis tipos de cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Fatema Mohammadi, por su parte, tiene 30 años y cuando tuvo que huir de Afganistán esperaba a su segundo hijo. El mayor tiene ahora ocho años y el pequeño dos. Viven en Colmenar Viejo y tras terminar un curso de enfermería en el SEPE (estudió medicina en Afganistán y tuvo que abandonar el país sin terminar la especialización en medicina de familia) empezó hace algunas semanas las prácticas en un centro para persona con autismo en Alcobendas.

Fatema Mohammadi, por su parte, tiene **treinta** años y[,] cuando tuvo que huir de Afganistán[,] esperaba a su segundo hijo. El mayor tiene ahora ocho años[,] y el pequeño[,] dos. Viven en Colmenar Viejo y[,] tras terminar un curso de enfermería en el SEPE (estudió medicina en Afganistán[,] y tuvo que abandonar el país sin terminar la especialización en medicina de familia)[,] empezó[,] hace algunas semanas[,] las prácticas en un centro para persona con autismo en Alcobendas.

1) Proponemos sustituir la cifra 30 por su correspondiente término léxico. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Fatema Mohammadi, por su parte, tiene **30** años [...]. El mayor tiene ahora **ocho** años y el pequeño **dos**.

Fatema Mohammadi, por su parte, tiene **treinta** años [...]. El mayor tiene ahora **ocho** años, y el pequeño, **dos**.

Según la normativa, el poner cifras o palabras depende de factores como “el tipo de texto de que se trate, la complejidad del número que se deba expresar o el contexto de uso”. Por ejemplo, “en obras literarias y textos no técnicos en general, resulta preferible y más elegante, salvo que se trate de números muy complejos, el empleo de palabras en lugar de cifras”. En cuanto a complejidad, se utilizan palabras con “los números que puedan expresarse en una sola palabra; esto es, del *cero* al *veintinueve*, las decenas (*treinta*, *cuarenta*, etc.) y las centenas (*cien*, *doscientos*, etc.)” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 682-683).

2) Proponemos aislar, como inciso, la construcción temporal ***cuando tuvo que huir de Afganistán***, situada entre ***y*** (conjunción), y ***esperaban***, verbo de la oración que ***y*** coordina. Reproducimos ambas versiones:

Fatema Mohammadi, por su parte, tiene 30 años y cuando tuvo que huir de Afganistán esperaba a su segundo hijo.

Fatema Mohammadi, por su parte, tiene treinta años y ***y[,] cuando tuvo que huir de Afganistán[,]*** esperaba a su segundo hijo.

Según la normativa, “debe escribirse coma detrás de cualquiera de estas conjunciones [*y, ni, o...*] si inmediatamente después hay un inciso o cualquier otro elemento que deba ir aislado por comas del resto del enunciado”. Por ejemplo: *Había dejado de asistir al coro de la iglesia porque tenía poco tiempo y, encima, le había cambiado la voz* (Ortografía... 2010: 324-325 y 311). Sin embargo, en este caso, la coma previa a la conjunción ***y*** no se interpreta como pausa, sino que la pausa se hace antes de ***y***, mientras que esta conjunción se unirá a las dos palabras siguientes, y las tres se leerán como si fuera una sola: “y, cuando tuvo” = *ycuandotúvo*.

3) Proponemos señalar con una coma la elipsis del verbo **tener** y puntuar ante la conjunción **y** que une ambas oraciones. Reproducimos tres versiones (la original primero):

El mayor tiene ahora ocho años **y** el pequeño dos.

El mayor tiene ahora ocho años[,]**y** el pequeño[,]**dos**.

El mayor tiene ahora ocho años,**y** el pequeño **tiene** dos.  
(Con coma por ser oraciones con sujetos diferentes)

En los casos de elipsis, “se escribe coma para separar el sujeto de los complementos verbales cuando el verbo está elidido por haber sido mencionado con anterioridad o estar sobrentendido”. En cuanto a la puntuación de **y**, se justifica “porque la secuencia que aparece tras la conjunción copulativa enlaza con todo el predicado anterior”. Por ejemplo, “En 1615, Cervantes publicó la segunda parte del *Quijote*, y Tirso de Molina, *Don Gil de las calzas verdes*” (*Ortografía...* 2010: 347).

4) Proponemos aislar, como inciso, la construcción temporal ***tras terminar un curso...***, situada entre ***y*** (conjunción), y ***empezó***, verbo de la oración que dicha conjunción coordina. Reproducimos ambas versiones:

Viven en Colmenar Viejo y tras terminar un curso de enfermería en el SEPE (estudió medicina en Afganistán y tuvo que abandonar el país sin terminar la especialización en medicina de familia) empezó hace algunas semanas las prácticas...

Viven en Colmenar Viejo y[.] ***tras terminar un curso de enfermería en el SEPE (estudió medicina en Afganistán, y tuvo que abandonar el país sin terminar la especialización en medicina de familia)***[.] empezó, hace algunas semanas...

Como ya se vio, “debe escribirse coma detrás de cualquiera de estas conjunciones [***y***, ***ni***, ***o***...] si inmediatamente después hay un inciso o cualquier otro elemento que deba ir aislado por comas del resto del enunciado”. Por ejemplo: *Había dejado de asistir al coro de la iglesia porque tenía poco tiempo y, encima, le había cambiado la voz* (Ortografía... 2010: 324-325 y 311).

Sin embargo, en este caso, la coma previa a la conjunción **y** no se interpreta como pausa, sino que la pausa se hace antes de **y**, mientras que esta conjunción se unirá a las dos palabras siguientes, y las tres se leerán como si fuera una sola: “y, tras terminar” = *ytrasterminár*.

Además, como la coma de cierre del primer inciso coincide con el paréntesis de cierre del segundo, esa coma debe escribirse después de este, como en este ejemplo de rayas: *Dime —y no quiero excusas—[,] ¿por qué no has terminado el trabajo?* (Ortografía... 2010: 348-349). Veamos el proceso de ampliación de la oración con sus correspondientes puntuaciones:

Viven en Colmenar Viejo y[,] **tras terminar un curso de enfermería en el SEPE**[,] empezó, hace algunas semanas...

(Versión con solo el primer inciso).

Viven en Colmenar Viejo y[,] **tras terminar un curso de enfermería en el SEPE** (estudió medicina en Afganistán, y tuvo que abandonar el país sin terminar la especialización en medicina de familia)[,] empezó, hace algunas semanas...

(Versión con la coma de cierre del primer inciso tras el paréntesis de cierre).

5) Proponemos puntuar ante la conjunción **y** que encabeza una oración con sentido contrastivo. Reproducimos tres versiones (la original primero):

(estudió medicina en Afganistán **y** tuvo que abandonar el país sin terminar la especialización en medicina de familia)

(estudió medicina en Afganistán[,] **y** tuvo que abandonar el país sin terminar la especialización en medicina de familia)

(estudió medicina en Afganistán[,] **pero** tuvo que abandonar el país sin terminar la especialización en medicina de familia)

Según la normativa, “cuando la conjunción **y** tiene valor adversativo (equivalente a *pero*) puede ir precedida de coma: *Le aconsejé que no comprara esa casa, y no hizo caso*” (Ortografía... 2010: 324).

6) Podríamos aislar ***hace algunas semanas*** como inciso situado entre el verbo ***empezó*** y su complemento directo ***las prácticas***. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... empezó hace algunas semanas las prácticas en un centro para persona con autismo en Alcobendas.

... empezó[,] ***hace algunas semanas***[,] las prácticas en un centro para persona con autismo en Alcobendas.

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (Ortografía... 2010: 317).

Terminamos reproduciendo ambas versiones (la original primero):

Fatema Mohammadi, por su parte, tiene 30 años y cuando tuvo que huir de Afganistán esperaba a su segundo hijo. El mayor tiene ahora ocho años y el pequeño dos. Viven en Colmenar Viejo y tras terminar un curso de enfermería en el SEPE (estudió medicina en Afganistán y tuvo que abandonar el país sin terminar la especialización en medicina de familia) empezó hace algunas semanas las prácticas en un centro para persona con autismo en Alcobendas.

Fatema Mohammadi, por su parte, tiene treinta años y, cuando tuvo que huir de Afganistán, esperaba a su segundo hijo. El mayor tiene ahora ocho años, y el pequeño, dos. Viven en Colmenar Viejo y, tras terminar un curso de enfermería en el SEPE (estudió medicina en Afganistán, y tuvo que abandonar el país sin terminar la especialización en medicina de familia), empezó, hace algunas semanas, las prácticas en un centro para persona con autismo en Alcobendas.

